

Poesía destitulada

ITE CAMARILLO |

*La multitud desencajada
chapotea musicalmente en las calles.*

Manuel Maples Arce

Aquí mi voz solitaria
lejana a toda estética
Aquí mi canto a la quimera.

¡Oh, monstruo de los mil ojos
que marcha con estruendo
al asomarse el fuego en el horizonte!

Luces anárquicas,
la mente (no anárquica) llena de baches
que se inunda de pensamientos defectuosos.
Los pasos rugen amén de su faz adusta.

¡Oh almas, despierten, abran los ojos
al Apocalipsis resultado del virus de nosotros mismos!

El cielo y el infierno comparten dueño en...

sucursales que explotan al ahora pequeño monstruo de mil pequeños brazos,
ruidosos estertores.

¡Oh pequeño gran monstruo, escucha
despierta del eterno letargo de la vida arrítmica-
[monótona- rítmica!

Caos.

El enorme gusano ha devorado a mi pequeño monstruo
y luego lo vomita, sin que se dé cuenta
mientras sus mil ojitos cautivos en sus pantallitas luminosas filtran la realidad

Sueña con otra realidad

¿Cuál es la realidad?

Aquí mi voz que es voz de nadie

susurra, resuena, GRITA.

Silencio.

La Caída

Colores rojizos en mis párpados
llamaradas azules danzarinas
el abismo se abre bajo mis pasos.

La caída, del héroe la odisea
que anda, que cabalga libremente
hacia la realidad verdadera.

Morfeo, en el sueño más profundo
haz descansar las almas de mi pueblo
para sublimar a este mundo.

En sueños la realidad se clarifica
las respuestas son más evidentes
frente a nuestros ojos y a las mentes.

I

Impávido en medio de la noche
caigo en un estado de repetición,
el cuerpo como el mármol
frío e inmóvil bajo la creciente sensación.

Sombras funestas inundan la habitación,
tumba oscura en medio de la nada,
embarcación naufragada.

¿Es el cuerpo o es el alma,
lo que siento bajo esta noche estrellada?
¿Es la vida o es la muerte,
el estado del alma?

Su mano helada toca mi rostro
ha llegado la hora de su gozo,
más la mía casi inmóvil
la toma y me trae de retorno.

II

Sueño que sueño
y dentro de él, me observo
en la boca del escenario

Desnuda frente a las butacas vacías
Sentada, única espectadora
de mí misma
de mi propio destino actante
con un papel no ensayado.

Hoy

Corre el tiempo
se detiene, se fragmenta,
suspendido y roto

Ave,
espacio
raíz,

herido,
es adentro y afuera,
nuestro y de nadie.